

CAPÍTULO VI

DINÁMICA CULTURAL Y SOCIAL

Los conocimientos adquiridos a través de los años—en diversos contextos históricos—han sido utilizados para lograr la supervivencia grupal. Es debido a esto que la gente se resiste a hacer cambios rotundos, pues los conocimientos tradicionales, en la mayoría de los casos, han resultado efectivos. Cuando ya no lo son, la gente incorpora elementos externos a su cultura para compensar la falta. Por otro lado, algunos elementos ajenos no pueden ser incorporados, creando un choque cultural entre la cosmovisión tradicional y la externa.

El proceso que caracteriza a la dinámica de continuidad de la tradición y a la de incorporación de elementos externos es el control ejercido por el grupo étnico sobre las culturas externa e interna, ya que el colectivo decide cuáles elementos se pueden mantener y cuáles de la cultura externa pueden adoptarse sin que se vea afectada la estructura identitaria, aunque ésta también cambia (Hervik 1999: 105). Bonfil Batalla (1981) define a este fenómeno como “control cultural” y como explica Cohen (2000: 37):

Las comunidades pueden importar formas estructurales a través de sus fronteras, pero al hacer esto las llenan con sus propios significados y las utilizan para servir a sus propios fines simbólicos (Cohen 2000:37, traducción mía).

Esto mismo es a lo que Bonfil Batalla llama “cultura apropiada” (Bonfil Batalla 1981:185).

En Ixtayutla los elementos externos, ya sea materiales o intelectuales son “apropiados”, esto es percibidos e internalizados, de diversas maneras. La mayoría no provocan ningún conflicto, ya que no afectan de manera significativa la estructura básica de la identidad y se incorporan de manera fácil y rápida, como serían ciertas tecnologías de uso cotidiano (cubetas, cepillos, escobas, etc). Sin embargo, en otros casos sí se afectan las estructuras básicas identitarias, como cuando la educación formal va en demérito de la lengua materna y las formas tradicionales de vida (en Ixtayutla durante un tiempo se prohibió el habla de la lengua materna en las aulas). En esta última situación existen partidarios para ambas perspectivas, es decir, hay personas que a pesar de las nuevas herramientas prefieren continuar con la manera tradicional de realizar las

actividades, mientras que otras deciden cambiar las costumbres antiguas por las nuevas, ya que no encuentran la forma de hacerlas compatibles.

Las decisiones de control cultural sobre qué elementos adoptar y cuáles no, obedecen a “un sistema cultural que incluye valores, conocimientos, experiencias, habilidades y capacidades preexistentes. El control cultural, por eso, no es absoluto ni abstracto, sino histórico” (Bonfil Batalla 1981:183).

Todas las sociedades son dinámicas, se transforman al atravesar por distintos procesos históricos y cambios ocurridos en su entorno, como serían los ambientales o sociales, y como menciona Peter Hervik (1999:113) “la idea de cultura como algo que las personas pueden perder ha oscurecido nuestro entendimiento sobre la apropiación de elementos globales por parte de las identidades locales y sobre cómo las identidades son afectadas en el proceso” (traducción mía). Mientras las personas quieran mantener su identidad, ésta no puede perderse, se transformará y se adaptará a los nuevos contextos pero no desaparecerá, siempre va a encontrar la manera de incorporar, de las formas más sorprendentes, las innovaciones externas para poder continuar siendo lo que son, pero de una forma viva, dinámica.

Cohen explica este proceso como una adaptación por parte de las sociedades nativas ante la creciente globalización, en donde se ven enfrentadas cada vez más a la urbanización, el capitalismo y la expansión de los medios de comunicación. Este enfrentamiento provoca que las fronteras étnicas se debiliten y por lo tanto encuentren la solución a través de fortalecer las bases simbólicas (Cohen 2000:44). Esto puede lograrse a través de incorporar los elementos externos a sus formas tradicionales, adaptados a las situaciones contemporáneas. Cohen lo explica muy claramente:

Es la adopción por parte de una comunidad de formas estructurales originadas en el exterior que son transformadas en el proceso de importación y reconstruidas con un significado local, de esta forma las estructuras importadas a través de las fronteras proveen de nuevos medios para expresar los valores nativos (Cohen 2000:46, traducción mía).

Resulta importante distinguir la dinámica que se da en relación con los elementos culturales de la que tiene que ver con el dinamismo social de la comunidad. Los elementos culturales son “todos los recursos de una cultura que resulta necesario poner en juego para formular y realizar

un propósito social” (Bonfil Batalla 1981:184)., mientras que el dinamismo social se manifiesta en los cambios en elementos de la organización social.

Elementos culturales

Neologismos

En Ixtayutla esta reelaboración puede notarse de manera muy clara en el lenguaje. Bartolomé, en su libro *El encuentro de la Gente y los Insensatos* comenta cómo los *ayoreo* (grupo étnico de Paraguay) han intentado integrar y comprender el mundo de los *coñone* (blancos) a través de la palabra, este proceso es igual al encontrado en Ixtayutla:

...los *ayoreo* intentaron desde los primeros tiempos integrar la nueva realidad dentro de los códigos preexistentes. Nombrar es una de las formas de conocer y poder desempeñar conductas específicas respecto a lo que se nombra y se conoce. Por el poder de la palabra la realidad se construye como un ámbito menos azaroso y más ‘sabido’. Nombrar el mundo de los *coñone* en términos de la propia tradición lingüística, vinculada a una cosmovisión específica, se constituye así en una empresa constructora de universos, en la medida en lo que es nombrado deja, de alguna manera, de ser ajeno y pasa a ser reconocido como parte del vasto *érami*; del mundo y de la vida que en él se desarrolla (Bartolomé 2000:302)

En las comunidades *inyu* se ha encontrado que la lengua presenta un dinamismo constante. En algunos casos, cuando se incorporan elementos culturales externos, en vez de utilizar las palabras castellanas, traducen la palabra a su idioma a través de neologismos, es decir, “que buscan designar lo nuevo en base al mismo arsenal léxico que se dispone” (Bartolomé 2000:304). Esta traducción va de acuerdo con su cosmovisión y entendimiento del mundo. Así, hay palabras que se incorporaron a la lengua materna posiblemente desde la época colonial, como sería la palabra para “iglesia”, que en mixteco se dice *ve ñuu* y se traduce como “la casa del pueblo” o “la casa sagrada”, la expresión para decir “confesión” es *kuana kuva kuary* que significa “voy a ir a entregar mis problemas o pecados”. Otras palabras de incorporación más reciente son, por ejemplo, “imán” es *yu mala* que se traduce como “piedra que engaña”, “refresco” se dice *ndutya bishi* y significa “agua dulce”, “avión” es *vitú* y significa “tabla”, mientras que “helicóptero” es *vitú xu ka’ma* que se traduce literalmente como “la tabla que hace mucho ruido”, al “refrigerador” se le dice *kaa chandu bishi* y quiere decir “el fierro que hace frío”.

La palabra que adoptaron más claramente en algún momento de su historia e incorporaron a su lenguaje haciéndola propia es *inyu*. Como ya se mencionó, esta palabra es una adaptación

mixteca del término castellano “indio”, que en nuestro idioma puede tener un sentido despectivo. Sin embargo, la utilización del término por parte de los habitantes de Ixtayutla para definirse a sí mismos como grupo demuestra que para ellos no presenta este mismo significado. Pasado mucho tiempo, el significado original fue reemplazado por uno puramente contrastivo ante lo externo o lo considerado distinto a lo propio.

Otro ejemplo que ilustra claramente la apropiación de elementos externos y su reelaboración dentro de la tradición es el caso de la medicina. En Ixtayutla se practica tanto la medicina tradicional (*yuku nda'vi*—“medicina de pobre”) como la medicina alópata (*yuku s+n* – “medicina de razón”). La primera se encarga de curar las enfermedades como el espanto, el aire y el empacho. La convivencia entre las dos formas de medicina puede verse desde dos perspectivas: algunas veces entran en conflicto por la desconfianza que les causa la medicina alópata y otras son complementarias, pues son aceptados en tratamientos tradicionales, medicamentos externos que ya se han incorporado. Durante mi estancia en la comunidad tuve la oportunidad de observar cómo un curandero iba a “recoger el alma” de un niño afuera de la clínica de salud y me explicó que cuando el niño fue a curarse a la clínica se había espantado y había dejado su alma ahí por lo que él estaba encargado de recogerla. Con esto se confirma el uso de ambas formas de medicina, dependiendo de la enfermedad a tratar y de sus circunstancias.

En otras ocasiones han encontrado la manera de incorporar la medicina alópata a la cosmovisión según la cual funciona la medicina tradicional. Los conceptos principales que rigen a la medicina tradicional son los de frío y calor; por ejemplo, existen alimentos que son considerados como fríos y otros como calientes, el desbalance en la ingestión de alimentos fríos y calientes provocará enfermedades que son curadas mediante remedios que provocan la inversión del proceso; así cuando una persona tiene una enfermedad considerada fría, se curará mediante algún remedio que provoque calor. La forma en que han incorporado la medicina alópata a esta cosmovisión es a través de encontrar las propiedades de frío y calor en ciertas medicinas, por ejemplo, la aspirina y la penicilina son consideradas medicamentos fríos (*yuku bichi*) mientras que la cafiaspirina y el alcanfor (*kajori*) se consideran medicamentos calientes (*yuku ñi'ñi*).

En el caso de la medicina también se ha incorporado al lenguaje mixteco la descripción de algunos medicamentos: la terramicina de niño se dice *yuku tutu xiñu* y significa “la medicina del papel que brilla”; la terramicina de adulto es *yuku nd+b+ lava* y es “la medicina de huevo de lagartija”; al alka seltzer se le conoce como *yuku tutu cumi xu’u* que se traduce como “la medicina de papel que cuesta cuatro pesos”; la aspirina es *yuku tutu cuí yaxi* y es “la medicina del papel verde delgado” mientras que la neomelubrina es *yuku tutu tye’e cuí* y es “la medicina del papel duro y verde”. También hay palabras en mixteco para decir enfermera y es *ña kaa* que quiere decir “la mujer que pica o inyecta” y doctor es *ra kaa* que es “el hombre que pica o inyecta”.

Cultura impuesta

Una forma distinta de apropiar elementos externos a su cultura ha sido el cambiarles el significado original y darles un simbolismo propio, situación que sucede con elementos de “la cultura impuesta” en donde: “ni las decisiones ni los elementos culturales puestos en juego son del grupo social: los resultados, sin embargo, entran a formar parte de la cultura total del propio grupo” (Bonfil Batalla 1981: 185).

El caso que podría ser más recurrente es el del refresco. Esta bebida es muy apreciada por los habitantes de la comunidad. Tanto niños como adultos aprovechan cualquier ocasión para beber el líquido gaseoso, y como no siempre se tienen los recursos económicos para hacerlo, han encontrado otras alternativas para incorporarlo a la vida ritual y así poder tomarlo con frecuencia. Como se mencionó en el capítulo anterior, en todas las festividades que se manejan por la “ética del don” (Barabas, 2003), existe siempre un contraregalo y en Ixtayutla el más común es el refresco. Así, cuando una persona coopera con tortilla, se le dará un refresco, si una mujer va a ayudar a una fiesta en una casa o en una fiesta organizada por el colegio, la iglesia o la presidencia le dará refrescos para ella y su familia. Incluso llegué a escuchar en algunas conversaciones decir que las señoras preferían ayudar en las festividades donde proporcionaban muchos refrescos. También cuando se recibe en el hogar a una persona considerada de importancia se le dará un refresco. El refresco ya no es solo una bebida dulce y refrescante, es

también un símbolo de cortesía ya que se escucharán críticas si en una reunión no hay. Seguramente antes de la introducción de esta bebida a la comunidad los habitantes utilizaban otra cosa como contra-regalo (posiblemente fruta o tortillas), pero al adoptarlo lo incorporaron al sistema tradicional de intercambio prevaleciendo su consumo sobre los otros.



Figura 25. Señor *inyu* haciendo pan

Otra cuestión interesante en cuanto a la dinámica social, es la incorporación de la historia y la educación nacional a la cultura local. Un ejemplo de esto es una de las versiones que escuché sobre el mito de origen del pueblo, en donde después de que los habitantes se instalan en Ixtayutla y el águila huye de la población, ésta se va al lago de Texcoco, devora a una serpiente y funda otro pueblo. Esto muestra cómo la educación escolar respecto a los eventos históricos nacionales influye en las reelaboraciones míticas. La escuela ha sido uno de los principales factores de transformación cultural, al transmitir valores distintos a los de la comunidad. En pláticas con estudiantes de la escuela Normal, surgieron conceptos que se inclinaban hacia una “folklorización” de las tradiciones (Bonfil Batalla, 1981:186), promoviendo la utilización de elementos tradicionales en contextos nuevos. Por ejemplo, al graduarse las niñas visten el enredo tradicional del pueblo y los niños usan algodón, cosa que antes no sucedía en estas

ceremonias. En este sentido otro cambio que es susceptible de observarse, es la creación de una identidad nacional que no existía entre la gente, a través de inculcar el sentido de pertenencia a una nación (hoy, se celebran fiestas laicas, como el aniversario de la Revolución o el de la Independencia). En lengua mixteca no existe ningún término para decirse “mexicano”, pues no fue un elemento identitario sino hasta la introducción de la educación formal.

Otro ejemplo de “cultura impuesta” que resulta interesante es el de la televisión. Este medio de comunicación comenzó a aparecer en Ixtayutla en muy pequeña escala cuando se instaló la electricidad en la cabecera municipal en 1993 y al no contar con una repetidora, el número de personas que podía acceder a este medio era muy poca y se limitaba, hasta el año 2004, a los que pudieran contratar el servicio de televisión satelital. Como el costo es muy alto, generalmente lo rentaban entre tres o cuatro unidades domésticas, limitando la programación a un solo canal. Una de las cuestiones que más me sorprendió fue que varias personas desconocían que lo que sucedía en las telenovelas no era real; cuando llegué a la comunidad me preguntaban que cómo no era verdad que aquella muchacha del melodrama no estuviera embarazada si podían ver claramente su vientre abultado, y al yo responder que existía la actuación y que en realidad las personas que veían a través del televisor tenían una vida distinta a la que se presentaba, entonces me decían que bajo ese parámetro las noticias tampoco eran verdad, a lo cual les respondía que en mi opinión esas eran verdades a medias.

El televisor actualmente es un medio de entretenimiento que disfrutan muchos habitantes de la cabecera y se ha convertido además de la educación formal, en otro medio para acceder e incorporarse de algún modo a la “cultura popular” de México. Hombres, mujeres y niños disfrutan principalmente las telenovelas, las películas dobladas y “el chavo del ocho”. De este último programa los niños aprendieron un juego que no conocían, observaron que “en la vecindad” pintaban en el suelo unos cuadros verticales con un círculo al final dentro de los cuales los personajes saltaban, este juego es conocido popularmente en México como “avioncito”. Sin embargo, en Ixtayutla todos los niños le llaman el juego del “chavo” ya que ahí aprendieron a jugarlo. Este es otro claro ejemplo de cultura apropiada.



Figura 26. Señor *inyu* con radio de comunicación

Dinámica social

Dinámica en el compadrazgo

En el capítulo anterior se habló sobre el sistema de compadrazgo y su funcionamiento básico. Éste también se ha adaptado a las nuevas circunstancias para obtener un mayor beneficio, como en el caso de los compadrazgos verticales, que se fundamentan en el interés económico y el capital social. Por ejemplo, desde que llevaba poco tiempo en la comunidad comenzaron a ofrecerme compadrazgos, pedido que me pareció un poco apresurado. Sin embargo, posteriormente comprendí que al establecer estos lazos de parentesco ritual y reciprocidad, ambas partes obteníamos un gran beneficio: ellos sabían que los padrinos deben de hacer obsequios a los ahijados y que en la ciudad se encuentra una gran variedad de productos que no hay en la región, y en cuanto a mí, entendí que después de establecida la relación de compadrazgo, mis ahijados estarían dispuestos a acompañarme a las entrevistas que tenía que realizar en los distintos hogares y a las comunidades cercanas. Así, la ampliación de lazos

familiares incluye a personas ajenas y nuevas circunstancias dentro del sistema tradicional de parentesco ritual y reciprocidad.

Migración

Un mecanismo distinto de adaptación a las nuevas situaciones que se encuentra en Ixtayutla es la migración. Este fenómeno comenzó a darse en mayor escala en la comunidad a mediados del siglo XX, con las políticas de desarrollo agrícola y monocultivos. Aunque en Ixtayutla no se realizaron estos proyectos, en comunidades relativamente cercanas sí se llevaron a cabo y los habitantes de Ixtayutla comenzaron a realizar migraciones regionales temporales como jornaleros agrícolas a la pizca en diferentes lugares. Iban a Reforma al corte de café, actividad que continuó hasta la caída del precio del producto en 1989; también comenzaron a ir a la Costa a la pizca de limón y papaya e inclusive algunos hoy llegan a ir a Cuautla a la pizca de tomate. Este tipo de migración es realizada mayoritariamente por personas *inyu*.

El fenómeno más reciente y de mayor impacto ha sido la migración a los Estados Unidos de América. Comenzó aproximadamente en 1996 pero se ha incrementado rápidamente en los últimos años. En 2002, cuando llegué a la comunidad, ya había una cantidad significativa de personas radicando en “el norte”, especialmente en Nueva Jersey y durante mis estancias el número de individuos que optaban por este tipo de migración fue aumentando cada vez más, especialmente entre los jóvenes que terminaban la secundaria y a veces la preparatoria. La migración transnacional ha presentado un mayor impacto, ya que a diferencia de las anteriores, los migrantes se ausentan de la comunidad por temporadas mucho más largas y promueven cambios en diversos aspectos de la vida social.

Uno de los cambios más visibles que provoca la migración reciente es la transformación de las pautas de elección matrimonial, especialmente entre la población mestiza. La zona en Nueva Jersey a la que llegan todos los migrantes de Ixtayutla (New Brunswick, Bradley Beach), está plenamente habitada por población mixteca, especialmente de comunidades cercanas a Ixtayutla como La Reforma e Itundujia. Así, muchos jóvenes conocen a personas de otras comunidades de la Mixteca y en ocasiones establecen relaciones con ellas. Las alianzas dadas de este modo

provocan que sea más difícil el regreso a la comunidad, especialmente cuando hay hijos de por medio, ya que al haber establecido su familia en el norte comienzan una nueva vida ahí. Dado que éste es un fenómeno reciente aún no se pueden saber todas las implicaciones que tiene.

Por otro lado, las personas que se van de Ixtayutla dejando a su familia en la comunidad, generalmente se quedan por temporadas más cortas, siempre con el objetivo de volver al pueblo. También desde que ha aumentado la migración al norte, se han incrementado significativamente los casos de SIDA, ya que los migrantes se contagian en el destino migratorio y al volver a la comunidad se lo transmiten a su pareja.

Otra consecuencia de la migración a los Estados Unidos es el cambio en la fisonomía y características de las viviendas y el pueblo. Existe una gran cantidad de casas de concreto que han mandado a construir las personas que están en el norte, y que se distinguen de las casas de adobe y teja que tienen la mayoría de los habitantes. Las casas de cemento son más grandes y cuentan con dos o tres habitaciones, a diferencia de las casas de adobe, que generalmente tienen sólo dos. El ser dueño de una de estas casas es sinónimo de cierto estatus económico. A partir de la introducción de este tipo de construcción, el paisaje ha cambiado notablemente. Dado que al menos un miembro de cada familia extensa es migrante, las nuevas casas han proliferado a lo largo y ancho de la población, muchas de ellas se encuentran deshabitadas o son utilizadas eventualmente por los familiares del migrante. Este fenómeno ha sido registrado por varios investigadores que estudian este tema; Aída Castilleja explica esta situación como una forma de “territorializar la ausencia” del migrante (comunicación personal), es decir, que aunque la persona no esté presente físicamente, sigue formando parte de la comunidad al estar presente materialmente.

No sé el número exacto de personas *inyu* y mestizas que migran. Sin embargo, al parecer ha aumentado y actualmente es mayor la cantidad de *inyus* migrantes, debido tanto a su necesidad económica como a que es mayor el número de habitantes *inyu* en la zona estudiada del municipio. La migración transnacional ha promovido una nueva forma de identificación, la de “los norteños”, que se distinguen principalmente por el cambio en los hábitos de consumo en alimentación y vestimenta, pero especialmente por la valorización positiva que se les da en la

comunidad. El hecho de que hayan salido a adquirir experiencia en una sociedad distinta les da un estatus especial, son sujetos de admiración. Cuando regresan a Ixtayutla cuentan con un prestigio del que carecían, ya que generalmente además de tener una casa de concreto invierten el dinero ganado en negocios o en camionetas de transporte.

La migración al norte se ha convertido en la principal forma de incorporarse a la globalización y de conocer cómo es la forma de vida “moderna”. En el verano del 2003, tuve la oportunidad de pasar unos días en Bradley Beach, Nueva Jersey, con amistades y conocidos de Ixtayutla. Esta experiencia, aunque muy breve, fue sumamente enriquecedora ya que pude observar las similitudes y diferencias en su forma de vivir en los Estados Unidos. Algo que me sorprendió es que utilizan el espacio de las viviendas en forma semejante a la del pueblo. Aunque las construcciones son muy distintas y cuentan con un mayor número de habitaciones de las que hay en Ixtayutla, la cantidad de personas que habita estas casas es muy grande y dos, tres o cuatro personas comparten una habitación, lo que también sucede en la comunidad de origen.

Otra cosa que llamó mi atención fue la cuestión alimenticia, ya que aunque incorporan a la dieta una gran cantidad de productos estadounidenses, en especial pizzas y hamburguesas, continúa siendo muy importante la forma tradicional de guisar los alimentos, además de comer diariamente tortillas, ya sea que las compren hechas o que las preparen con harina. En esta zona es posible encontrar establecimientos que expenden productos de consumo típicamente mixtecos, tales como quelites, tamales, totopos, chiles, quesos, entre otros, lo que facilita a los migrantes el continuar con los patrones de dieta de su comunidad.

También mantienen las redes sociales y de información a través de la distancia, principalmente por medio del teléfono. En Ixtayutla habían hasta el año 2004 tres casetas telefónicas en la cabecera, las cuales estaban la mayor parte del tiempo ocupadas con llamadas de los parientes que se encontraban en los Estados Unidos. Por otro lado, cuando llegué a Bradley Beach las personas ya me esperaban porque habían escuchado por parientes en Ixtayutla que iba a llegar. Además, durante los días que estuve me enteré de todos los acontecimientos que sucedían en Ixtayutla por esos días, ya sea que cierta señora dio a luz, que el presidente no cumplió con alguna promesa, que la comadre estaba enferma, etc. Y por

supuesto, a mi regreso a Ixtayutla, además de llevar una maleta con regalos de familiares del norte, toda la comunidad sabía que había estado ahí y querían saber de sus parientes y de cómo era por allá.



Figura 27. a) Jóvenes de Ixtayutla en Nueva Jersey



b) Nico cocinando en Nueva Jersey

Otra manera en que se mantienen las redes sociales entre los migrantes y la comunidad a través de la distancia es con las videograbadoras, que además permiten reproducir la cultura local en la migración. Gracias a la misma migración, desde que tienen los recursos económicos para comprar un aparato de video, las personas en Ixtayutla graban sus festividades, ya sean bautizos, mayordomías, bailes, graduaciones, etcétera, y los mandan a sus familiares en los Estados Unidos. De esta manera también se mantienen informados y llevan registro de los eventos acontecidos en su comunidad.

La migración también ha encontrado la manera de incorporar en la distancia a la comunidad, al mismo tiempo que no rompe con ciertas cuestiones culturales importantes, aunque también ha traído y traerá con seguridad cambios que no podrán ser incorporados y crearán conflictos locales. En la dinámica social encontrada, los habitantes se articulan con un mundo globalizado y lo interpretan de acuerdo a su sentido de la vida y, posteriormente, a su regreso a la comunidad, incorporan elementos del mundo nuevo al tradicional.

Incorporaciones conflictivas

Como se mencionó en los dos capítulos anteriores la llegada de la “modernidad” a Ixtayutla se dio con la entrada de la carretera, provocando una serie de cambios debido a que se volvieron accesibles tecnologías externas como la televisión y la radio, transmitiendo una gran diversidad de conocimientos diferentes a los existentes en Ixtayutla. Esto provocó que las personas se enfrentaran a distintas formas de ver el mundo, lo que en la actualidad tiene consecuencias en las diferentes perspectivas que se manejan dentro de la comunidad, que podrían clasificarse como tradicionales versus modernas.

A diferencia de los ejemplos de dinámica social y cultural antes mencionados, que permiten la articulación de lo externo y lo propio, hay otros que provocan enfrentamientos entre las perspectivas modernas y las tradicionales, ya que no se encuentra un punto de mediación entre ambas. El ejemplo con el que se va a ilustrar esta situación tiene además la característica de involucrar y ser motivado en gran parte por el poder, ya que se trata de la política y el control

sobre los bienes recibidos del gobierno para la comunidad. Para poder entender este ejemplo será necesario definir algunos conceptos.

La información política con la que se cuenta es un tanto parcial, ya que ha sido escrita por personas locales, que participaron en los cambios políticos ocurridos. Uno de los escritos es del diácono José Rentería (Vásquez de la Rosa, et al. 2004), entre otros autores, quien fue el sacerdote de la comunidad durante el tiempo que hubo problemas en la misma. El otro escrito encontrado es de Sara Méndez (2001), realizado para la Organización no gubernamental de EDUCA (Servicios para una Educación Alternativa), que asesoró a la facción perredista de Ixtayutla. Por lo tanto se intentará dar la visión de los partidarios de ambas facciones para poder dar un panorama más global de los hechos, especialmente después de los supuestos cambios.

Antes del año 2000, la organización gubernamental en Ixtayutla se daba mediante un sistema de cargos tradicional, lo que significa que para ocupar un lugar de mando dentro de la presidencia municipal se debía haber patrocinado alguna mayordomía importante con anterioridad. Las personas encargadas de determinar quiénes podían ser candidatos para los puestos eran los tatamandones, es decir, los ancianos del pueblo que ya habían realizado su servicio de cargos y que por lo tanto también habían patrocinado alguna mayordomía. Una vez elegidos los candidatos, se procedía a realizar una asamblea general del pueblo en donde los hombres que estuvieran casados o que tuvieran la mayoría de edad levantaban la mano para votar por el candidato deseado.

De acuerdo con algunas personas de la comunidad este sistema era ineficaz, ya que los tatamandones eran manipulados por los caciques locales, comerciantes mestizos que ofrecían dinero y alcohol para que los nombraran candidatos, además de que no se respetaban las votaciones de la asamblea. También decían que las personas de la presidencia no rendían cuentas a la comunidad de los gastos realizados.

Debido al descontento de varios pobladores por la supuesta manipulación de las elecciones, en 1998 comienzan a desencadenarse una serie de conflictos que se diluyen con las elecciones del año 2000, en las que se da una nueva forma de organización gubernamental: las personas que se encuentran en la presidencia municipal ya no siguen el sistema de cargos tradicional, es

decir, ya no es necesario haber realizado las mayordomías para obtener los puestos dentro del gobierno, ahora las personas de la presidencia son jóvenes con un mayor nivel de educación formal. Además a partir de esto las votaciones se dan por medio de planillas, ya no se realizan a través de una asamblea, sino emitiendo el voto en una papeleta y depositándolo en una urna.

De acuerdo con mis entrevistas y observaciones realizadas en campo, el conflicto puede caracterizarse como una lucha por el poder que confrontó y confronta en la actualidad dos formas distintas de ver la política: la tradicional y la moderna.

Por un lado se encuentra la facción que quiere regresar a la forma tradicional de hacer política y que en su mayoría es identificada con el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Cuentan con un consejo de ancianos y se proclaman como defensores de los usos y costumbres, dicen que en la presidencia hay únicamente jóvenes catequistas que no han realizado las fiestas adecuadas para estar en esos puestos, además de que al ser jóvenes, aunque tengan más estudios que los ancianos, no tienen la sabiduría que la experiencia les ha otorgado a los tatamandones. Critican a los ancianos que apoyan a la otra facción diciendo que en realidad no son tatamandones, ya que no han realizado las fiestas correspondientes para obtener esta categoría. Otras críticas que hacen sobre la presidencia es que algunos de estos jóvenes, antes de tener el puesto en el gobierno, eran muy humildes y que ahora, al tener un mayor ingreso económico y un estatus respetable se han vuelto muy presumidos, ya no asisten tanto a la iglesia y toman mucho alcohol.

En contraparte está la facción que apoya al gobierno actual y que son mayoría. Estas personas son identificadas con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y con la iglesia de teología india ya que ésta los apoyó durante los conflictos. Ellos reiteran que fue necesario dejar de llevar a cabo las elecciones a través de la asamblea comunitaria porque se prestaba a la manipulación de los caciques y los tatamandones. Además, dicen que en estos tiempos, es necesario tener a jóvenes con un mayor nivel educativo y que aunque no hayan realizado las fiestas necesarias, continúan practicando los usos y costumbres ya que patrocinan la fiesta del 25 de julio, cuentan con el apoyo de los tatamandones (que son otros que los del consejo de

ancianos de la otra facción), intercambian las varas de mando en el cambio de autoridades y el presidente municipal tiene la obligación de asistir a los velorios de los tatamandonos.

Es importante aclarar que aunque las personas se identifiquen como partidarios del PRI o del PRD, ante el Instituto Estatal Electoral de Oaxaca (IEEO), Ixtayutla es considerado como un municipio de “usos y costumbres”, que de acuerdo al artículo 110 del Código de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales de Oaxaca (CIPPEO):

Serán considerados municipios de usos y costumbres ‘Aquellos que han desarrollado formas de instituciones políticas propias, diferenciadas e inveteradas, que incluyan reglas internas o procedimientos específicos para la renovación de sus ayuntamientos de acuerdo a las constituciones federal y estatal en lo referente a los derechos de los pueblos indígenas’, así como aquellos cuyo régimen de gobierno reconoce como principal órgano de consulta y designación de cargos para integrar el ayuntamiento a la asamblea general comunitaria u otras formas de consulta a la comunidad o aquellos que por decisión propia por mayoría opten por el régimen de usos y costumbres en la renovación de sus órganos (http://www.iee-oax.org.mx/m-usos/rec_sistema.php).

Así, en el municipio no se vota por partidos políticos, sino por las planillas de los distintos grupos y es considerado como un municipio en transición hacia los partidos políticos.

La mayoría de las personas desconocen las propuestas políticas de los partidos. Los votos que emiten para los puestos municipales son hechos en relación con las personas y no con el partido que dicen apoyar. Sin embargo, cuando se trata de votar para las elecciones de diputados u otras elecciones que involucren partidos políticos, la gente votará por el partido al cual dice apoyar. Las personas asisten a estas votaciones porque piensan que son obligatorias; desde que cuentan con la credencial para votar creen que es necesario marcar la credencial en el lugar correspondiente para todas las elecciones o si no algo malo puede sucederles con el gobierno, ya sea que reciban una represalia leve como una multa o incluso que los metan a la cárcel. Hay falta de comprensión ante el funcionamiento electoral y las razones que dan para votar por uno u otro partido no tienen ninguna relación con el planteamiento político de éstos. En una ocasión, durante las elecciones para diputados estatales en el año 2003 le pregunté a una comadre por cuál diputado votó y ella me respondió que en la papeleta marcó tanto al PRI como al PRD, para que ninguno de los dos se enojara; en otra ocasión le pregunté a una amiga cuál partido prefería y me dijo que al PRI, porque es el partido más antiguo y con más partidarios.

La introducción del sistema federal electoral sin una explicación correcta de su funcionamiento ha provocado confusiones en el entendimiento de los partidos políticos, ya que la

forma anterior de política tradicional era muy distinta. El cambio rotundo de un sistema político a otro ha traído como consecuencia modificaciones en la vida ritual de la comunidad. Ahora, al no ser necesario realizar mayordomías para la obtención de un cargo dentro de la presidencia, éstas han disminuido en importancia considerablemente. Ya no se realizan la mayoría de mayordomías que se hacían anteriormente como la de la Virgen de la Soledad o la de San José, tampoco se realiza la fiesta patronal de Santiago y si se llega a hacer, es únicamente por dos días en vez de una semana. También ahora se presentan distinciones sociales que antes no se hacían explícitas como repartir diferentes tipos de alimento. A partir del cambio en el gobierno, ha cobrado importancia la mayordomía del 25 de diciembre, ya que dicha festividad tiene una relación más estrecha con la iglesia que las mayordomías anteriores.

Aunque se presentan adaptaciones de elementos tradicionales en la nueva forma de gobierno, la mayor parte del sistema se ha transformado debido a la incompatibilidad en los criterios de ambos sistemas para elegir a los candidatos: por ejemplo, es imposible conjugar la importancia que se le daba anteriormente a la sabiduría de un anciano con el criterio actual de darle mayor importancia a las personas que han recibido educación formal.

Además de este ejemplo, que concierne a la dinámica social, hay elementos culturales cuya introducción también resulta conflictiva ya que no tienen relación con nada encontrado anteriormente:

Un fenómeno que se percibe en la comunidad surgido a partir de la incorporación de elementos externos desde tiempos recientes y que ha provocado un cambio en el paisaje, es la basura. Anteriormente, al contar únicamente con productos orgánicos perecederos, los pobladores estaban acostumbrados a tirar los restos en cualquier lugar, ya que se transformarían en alimento para la tierra. Con la introducción de plásticos, vidrios y metales, la comunidad tiene un gran problema de basura, las personas continúan tirando los productos en los montes, ríos y calles como si fueran biodegradables. Se han creado espacios en las afueras del pueblo para tirar los desechos pero están al aire libre y en raras ocasiones se queman, por lo que pueden traer graves consecuencias en la salud. Así, es importante notar cómo ciertas incorporaciones, al no tener las mismas propiedades que los elementos antes encontrados provocan problemas de

traducción cultural, ya que se introducen sin ningún tipo de explicación sobre la diferencia que tienen con los productos que conocen desde hace siglos.

Como se ha mostrado, la incorporación de elementos sociales y culturales es parte de la dinámica que presenta cualquier sociedad. Los cambios y las adaptaciones seguirán sucediendo, pero no se pueden saber con certidumbre todas las consecuencias que traerán. Hasta ahora han funcionado para reproducir la cultura y continuar con su identidad étnica, al agregar la mayoría a su cosmovisión sin resultar problemáticos, sin embargo, si las incorporaciones conflictivas se vuelven más numerosas, entonces posiblemente traerán cambios culturales que irán terminando poco a poco con la cultura *inyu*, para volverse una comunidad autoadscrita como mestiza.